

SUBSECRETARIA DE PATRIMONIO NATURAL

MODELO DE GESTIÓN BIOCORREDOR AMAZÓNICO

Noviembre 2024

CONTENIDO

1. ORIENTACIONES GENERALES.....	1
2. LA AMAZONÍA ECUATORIANA	2
2.1. Ubicación Geográfica	5
3. MARCO NORMATIVO NACIONAL E INTERNACIONAL DE ECUADOR.....	7
3.1. Constitución de la República del Ecuador:.....	7
3.2. Convenio de Naciones Unidas sobre la diversidad biológica:.....	8
3.3. Protocolo de Nagoya:.....	9
3.4. Acuerdo de París:	9
3.5. Acuerdo de Escazú:	10
3.6. Código Orgánico del Ambiente y su Reglamento:.....	10
3.7. Ley Orgánica para la Planificación y Desarrollo Integral de la Circunscripción Territorial Especial Amazónica	11
3.8. Ley de Recursos Hídricos, Usos y Aprovechamiento del Agua:	12
3.9. Decreto Ejecutivo No. 859 del 05 de septiembre del 2023	13
3.10. Estrategia Nacional de Cambio Climático:.....	14
3.11. Plan Estratégico del SNAP:	14
3.12. Plan de Acción REDD+ Ecuador 2016-2025:.....	15
4. PRINCIPIOS DE GESTIÓN SOSTENIBLE DE PAISAJES NATURALES Y SEMINATURALES EN LA AMAZONÍA.....	15
5. ROL INSTITUCIONAL ARTICULADO AL PLAN DE DESARROLLO	16
6. MARCO DE COORDINACIÓN INSTITUCIONAL.....	17
6.1. Mecanismos de coordinación interinstitucional.....	19
6.2. Unidad Ejecutora MAATE-BCA	20
7. MARCO DE GESTIÓN.....	22
7.1. Lineamientos Estratégicos.....	22
7.2. Metas al 2035.....	23

8.	ELEMENTOS DE PLANIFICACIÓN DEL BCA.....	24
9.1.	Plan de Conservación	24
9.2.	Consideraciones para cumplir las metas de conservación	26
9.3.	Mecanismos de Sostenibilidad	27
9.4.	Marco de Salvaguardas Sociales y Ambientales	31
9.	ESTRATEGIA DE MONITOREO, EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE.....	32
10.	REFERENCIAS	34

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	Cuenca Amazónica – Unidad hidrográfica.....	5
Figura 2	Mecanismos de Conservación - Cuenca Amazónica.....	7
Figura 3	Relacionamiento actores estratégicos	19
Figura 4	Unidad Ejecutora MAATE-BCA.....	21

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Mecanismos de conservación Amazonía Ecuatoriana.....	6
Tabla 2	Alineación al Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024-2025	17

PRESENTACIÓN:

El Gobierno del Ecuador a través del Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE) lidera la construcción e implementación del Programa de conservación para la amazonía ecuatoriana denominado Biocorredor Amazónico, bajo un proceso de codiseño participativo con múltiples partes interesadas a nivel nacional y local; y, la asistencia técnica de The Nature Conservancy (TNC).

El Programa Biocorredor Amazónico es una iniciativa de conservación a gran escala que pretende asegurar el mantenimiento de los ecosistemas terrestres y de agua dulce de la Amazonía ecuatoriana, basado en un mecanismo financiero que generará recursos económicos a perpetuidad y con beneficios directos en la población de la región amazónica.

Este Programa ha sido priorizado por el Gobierno ecuatoriano como un hito en la conservación de la Amazonía ecuatoriana, un ejemplo de este compromiso fue el Decreto Ejecutivo 859 del 5 de septiembre de 2023, que dispone a la Autoridad Ambiental Nacional, diseñar e implementar un modelo de gestión que contribuya a la implementación de la política pública sectorial para la gobernanza y gestión sostenible de los paisajes naturales terrestres y de agua dulce de la amazonía ecuatoriana que se denomina "Biocorredor Amazónico".

El Decreto Ejecutivo, entre otras cosas, dispone que la Autoridad Ambiental Nacional coordinará y gestionará con las carteras de Estado competentes e instancias nacionales e internacionales los mecanismos innovadores necesarios y adecuados para el diseño, implementación y sostenibilidad financiera del modelo de gestión denominado "Biocorredor Amazónico".

1. ORIENTACIONES GENERALES

El modelo de gestión contemplado para el Biocorredor Amazónico (BCA) se distingue por proponer un enfoque equilibrado que busca la conservación y desarrollo sostenible de los paisajes naturales y seminaturales de la región amazónica. Esto significa que a pesar de que, si bien su principal motivo de existencia será la conservación in situ de los paisajes existentes, no se prevé la prohibición absoluta de actividades extractivas y productivas, siempre y cuando éstas contemplen los principios del desarrollo sostenible para el desarrollo de sus actividades. Con esto se pretende lograr una coexistencia armoniosa entre la protección y conservación del ambiente, su biodiversidad y ecosistemas, y, el bienestar y desarrollo económico y social de las comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas locales (CCPNI) y regionales, es decir se busca asegurar que las comunidades locales puedan mantener sus medios de vida mientras se protege y preserva el valioso patrimonio natural de la amazonía ecuatoriana.

El modelo de gestión del Biocorredor Amazónico se centra en fomentar la coexistencia de actividades y la conservación ambiental, a través de un enfoque integral y holístico, reconociendo la importancia de atender las necesidades económicas y sociales de las CCPNI que dependen de estas actividades, el modelo busca integrar prácticas económicas sostenibles que sean armoniosas con los objetivos de conservación y desarrollo a largo plazo.

El BCA promueve activamente la coordinación y colaboración entre una amplia gama de actores a diferente nivel, incluyendo sectores públicos, privados, nacionales, comunitarios y en las comunidades locales. Esta colaboración es esencial para la creación de soluciones que aborden tanto las necesidades económicas como las ambientales, promoviendo así el bienestar integral de la región.

Dentro del modelo, se consideran salvaguardas sociales y ambientales, que actúan como medidas de control para garantizar que cualquier actividad propuesta dentro de este mecanismo cumpla con estándares rigurosos que minimicen los impactos negativos que puedan existir en su implementación, estas salvaguardas son esenciales para garantizar que el desarrollo sostenible y la garantía de derechos de las comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas sean eficientes.

La elección de los artículos 62 y 63 del Código Orgánico del Ambiente (CODA) como fundamentos para la creación del Biocorredor Amazónico (BCA) se basa en una comprensión estratégica de la gestión sostenible de paisajes naturales y seminaturales en el contexto de la amazonía ecuatoriana.

El artículo 62 establece la importancia de la gestión sostenible de los paisajes naturales y

seminaturales como una forma fundamental de consolidar y fortalecer sistemas de conservación, por lo que este artículo ha servido de base para establecer la visión integral el BCA.

El artículo 63 aporta un enfoque más detallado sobre los criterios que deben guiar la gestión sostenible de paisajes naturales y seminaturales, estos criterios, que incluyen la integración de paisajes, la representatividad ecosistémica, la bioseguridad, la conectividad biológica y la integridad de paisajes. Estos elementos identificados en el CODA son esenciales para guiar la planificación y ejecución de un modelo de gestión como el BCA, por lo que se toma como criterios constitutivos lo señalado en el artículo 63.

Subrayando el compromiso de crear un enfoque de gestión que trascienda la mera conservación y se enfoque en la sostenibilidad a largo plazo, se reconoce que la Amazonía ecuatoriana es un ecosistema valioso, único y con unas interconexiones sociales, económicas y ambientales que deben ser tomadas en consideración al momento de la ejecución del BCA. La integración de estos artículos en la creación del BCA demuestra una estrategia coherente y alineada con la visión legal del país en materia de gestión ambiental y conservación.

El Modelo de Gestión del BCA se entiende como: un esquema o marco de referencia para la eficiente administración con objetivos y metas claras y establecidas, que se articula mediante interrelaciones y socios estratégicos internos y externos, para que, de forma coordinada, identifiquen herramientas para la gestión estratégica, innovadora, eficiente y efectiva de la Amazonía.

Este modelo propone una gestión de tipo integral que optimice recursos, iniciativas existentes y tiempos. El modelo de gestión apoya a la aplicación de pensamiento sistémico que incluya componentes de definición, medición, análisis, ejecución, control, evaluación y adaptabilidad de las acciones a llevar a cabo.

Los Modelos de gestión son procesos de construcción dinámicos, encontrándose en permanente evolución, y que responden también a políticas, construcciones sociales y a unas aceleradas crisis climáticas, de biodiversidad y de equidad que demandan nuevas formas de pensar y de actuar.

Para definir el Modelo de gestión supone una planificación estratégica como una herramienta de direccionamiento. Por lo tanto, se definen los objetivos estratégicos; una visión a largo plazo y metas bajo lineamientos estratégicos, de gestión y gobernanza.

2. LA AMAZONÍA ECUATORIANA

La Amazonía ecuatoriana con una extensión de 13'181.583,12 hectáreas, de lo cual el

19,16% es área urbana o área de uso antrópico y el 53,21% se encuentra bajo alguna figura de conservación. Administrativamente, la región amazónica comprende las provincias de Sucumbíos, Orellana, Napo, Pastaza, Morona Santiago y Zamora Chinchipe, que en conjunto conforman la Circunscripción Territorial Especial Amazónica (CTEA), reconocida en la Constitución de la República y creada mediante Ley Orgánica¹ desde el año 2018.

Es parte de una de las regiones más biodiversas del mundo. El 65,1% de la diversidad de organismos superiores registrados para el Ecuador continental e insular (plantas vasculares, peces de agua dulce, anfibios, reptiles, aves y mamíferos) se encuentra en la región amazónica. A escala regional se distinguen cuatro grandes tipos de formaciones vegetales: los bosques de tierra firme, los bosques inundables por ríos de origen amazónico (várzea) y andino, los bosques inundados localmente llamados moretales o pantanos, y los bosques en sistemas lacustres riparios de aguas negras (igapós). Según la clasificación oficial, se registran 46 tipos de ecosistemas.

Según la capa de bosque nativo del MAATE, la superficie de Biodiversidad es de 9'352.978,84 hectáreas, que corresponde a aproximadamente el 70,95% de su superficie total. Estos bosques son grandes sumideros de carbono, almacenando principalmente en tres estratos de bosque: bosque siempre verde andino de pie de monte, bosque siempre verde de tierras bajas de la Amazonía y moretales. Esta importante remanencia de bosque y vegetación nativa cohabita con la enorme reserva de agua dulce superficial y subterránea. En la Amazonía se localizan tres demarcaciones hidrográficas de los ríos Napo, Pastaza y Santiago, en las que se ubican siete cuencas hidrográficas: San Miguel, Napo, Pastaza, Conambo, Morona, Santiago y Putumayo. Las tres demarcaciones hidrográficas ubicadas en la Amazonía abarcan el 69,2% del total del volumen de recursos hídricos superficiales y el 60,7% del total del volumen de recursos hídricos subterráneos a nivel nacional, siendo la demarcación Napo la más representativa a nivel nacional con el 36,5% y 60,6% de recursos superficiales y subterráneos, respectivamente.

Según las proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), la población en la Amazonía ecuatoriana al 2022 bordeaba el millón de habitantes, con una tasa media anual de crecimiento de 2,06%. La provincia amazónica con mayor densidad poblacional es Sucumbíos (13,4 hab/km²) y la menos poblada es Pastaza (4,07 hab/km²).

El 57% del total de la población amazónica habita en zonas rurales, tanto en comunidades o centros poblados localizados al interior de la selva amazónica, así como en caseríos dispersos ubicados alrededor de las principales vías de comunicación terrestre y fluvial.

En la Amazonía ecuatoriana habitan once nacionalidades indígenas, se estima que

¹ Ley Orgánica para la Planificación Integral de la Circunscripción Territorial Especial Amazónica, 2018.

alrededor de 183 mil personas de pueblos originarios estarían habitando en la región amazónica. Los territorios colectivos indígenas ocupan aproximadamente el 56% del total de la superficie amazónica y, al menos, un 90% (5'882.633,25 ha) está cubierto de bosques y vegetación natural. El Plan Estratégico de la Confederación de las Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana-CONFENIAE 2019–2024, reporta que, alrededor de 404.554,26 ha legalizadas, que representan un 30% del total de territorios indígenas amazónicos. El 92,6% de estos territorios legalizados corresponde a la Amazonía Centro-Sur y el 4,9% corresponden a territorios Kichwa de Napo.

La dinámica económica en la región amazónica se visibiliza en tres realidades que coexisten y determinan relaciones de intercambio desigual entre los distintos agentes económicos. Por un lado, las actividades de recolección, producción, cacería y pesca de subsistencia, practicadas históricamente por los pueblos originarios. Luego, los encadenamientos productivos establecidos a partir de la integración de la Amazonía al modelo de desarrollo nacional, en torno a actividades económicas como la agricultura, ganadería, manufactura, turismo, construcción y administración pública. Finalmente, actividades asociadas a la provisión de mano de obra y prestación de servicios demandados por las industrias extractivas. Es importante denotar que en el 2024 se publica el Libro Blanco de la bioeconomía sustentable del Ecuador como un documento de análisis y diagnóstico integral que permite identificar oportunidades y enfrentar desafíos, y trazar una hoja de ruta clara y coherente para la transición hacia una economía basada en los principios de la sostenibilidad, velando por la preservación, conservación y protección del patrimonio natural, lo cual servirá para guiar algunas actividades y acciones dentro del Biocorredor Amazónico.

En cuanto a la deforestación, Sierra y Calva (2021) mencionan que hasta el año 2018 la Amazonía ecuatoriana mantuvo el 84% de remanencia del área forestal original. Las provincias que presentan mayor superficie de bosque nativo son: Pastaza, Orellana, Morona Santiago, Sucumbíos y Napo. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos del Estado por detener la deforestación, la tendencia de los últimos 25 años se mantiene, pues el porcentaje del área original de bosques sigue en disminución. En el período 2016-2018 se han deforestado 151.424,48 ha en la Amazonía ecuatoriana, principalmente en las provincias de Morona Santiago, Sucumbíos y Zamora Chinchipe. Desde una mirada prospectiva, hacia el año 2030, la mayor probabilidad de deforestación se encuentra en las provincias de Sucumbíos y Orellana, alrededor de las áreas intervenidas en donde es probable que a futuro exista una expansión de la frontera agrícola.

2.1. Ubicación Geográfica

El área del Programa corresponde a la cuenca amazónica que comprende las demarcaciones hidrográficas de los ríos: Napo, Pastaza y Santiago. (Nivel 6 Escala: 1:50.000 Año 2020 y Límite CONALI 2022), abarcando las 6 provincias de la Amazonía ecuatoriana.

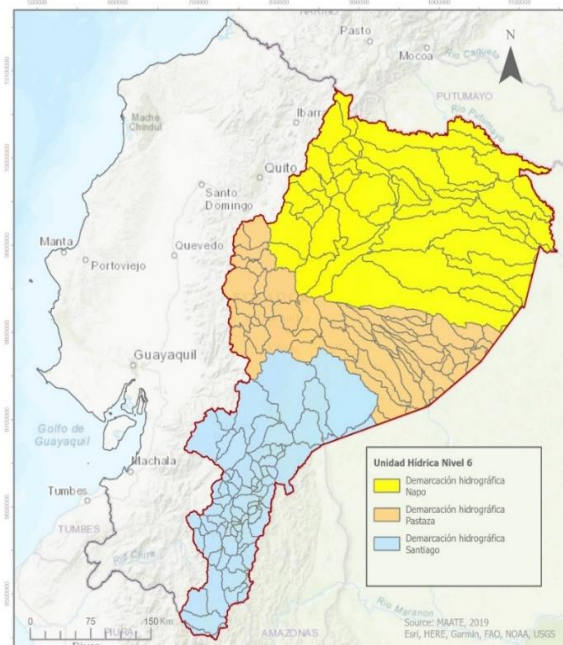


Figura 1 Cuenca Amazónica – Unidad hidrográfica.

Fuente: CONALI, 2022/ MAATE, 2020

La cuenca amazónica alberga diferentes mecanismos y áreas de conservación en los diversos tipos de ecosistemas, tanto terrestres como acuáticos. Para los fines que persigue el BCA se han considerado las siguientes: Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP)², Bosques y Vegetación Protectores (BVP)³, Áreas de Protección Hídrica (APH)⁴, Zona Intangible, Patrimonio Forestal Nacional (PFN)⁵ y Corredores de Conectividad⁶.

² El artículo 405 de la Constitución determina: “El sistema nacional de áreas protegidas garantizará la conservación de la biodiversidad y el mantenimiento de las funciones ecológicas. El sistema se integrará por los subsistemas estatal, autónomo descentralizado, comunitario y privado, y su rectoría y regulación será ejercida por el Estado. (...)”

³ Son bosques y vegetación protectores las formaciones vegetales, naturales o cultivadas, arbóreas, arbustivas o herbáceas, de dominio público o privado, declarados como tales por encontrarse en áreas de topografía accidentada, cabeceras de cuencas hidrográficas o zonas que por sus condiciones climáticas, edáficas e hídricas deben ser conservadas, así como los bosques de importancia ritual, ceremonial, cultural o

Tabla 1 Mecanismos de conservación Amazonía Ecuatoriana

Descripción	Superficie (ha)	Porcentaje (%)
Amazonía	13.181.583,12	
Urbana uso antrópico	2.526.029,70	
Biodiversidad	9.352.978,84	
Mecanismos de conservación		
Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP)	3.630.488,50	27,54
Zona Intangible	1.258.506,62	9,55
Bosques y Vegetación Protectores (BVP)	1.018.674,72	7,73
Patrimonio Forestal Nacional (PFN)	629.336,27	4,77
Corredores de conectividad	611.964,34	4,64
Áreas de protección hídrica (APH)	165.832,43	1,26
Total Mecanismos de conservación	5.840.790,70	44,31
Biodiversidad dentro de áreas de conservación	4.618.486,90	35,04
Biodiversidad fuera de áreas de conservación	4.734.491,90	35,92

Fuente: Elaboración propia

histórica (CODA, Glosario de Términos)

⁴ El ARTÍCULO 78 de la LORHUyA establece: “Se denominan áreas de protección hídrica a los territorios donde existan fuentes de agua declaradas como de interés público para su mantenimiento, conservación y protección, que abastezcan el consumo humano o garanticen la soberanía alimentaria, las mismas formarán parte del Sistema Nacional de Áreas Protegidas.”

⁵ El artículo 89 del CODA determina: “La Autoridad Ambiental Nacional ejerce la rectoría, planificación, regulación, control y gestión del Patrimonio Forestal Nacional. El Patrimonio Forestal Nacional estará conformado por: 1. Los bosques naturales y tierras de aptitud forestal, incluyendo aquellas tierras que se mantienen bajo el dominio del Estado o que por cualquier título hayan ingresado al dominio público; 2. Las formas de vegetación no arbórea asociadas o no al bosque, como manglares, páramos, moretales y otros; 3. Bosques y Vegetación Protectores; 4. Los bosques intervenidos y secundarios; y, 5. Las tierras de restauración ecológica o protección.”

⁶ El artículo 60 del CODA determina: “Los corredores de conectividad se podrán establecer entre las áreas de propiedad pública, privada o comunitaria que forman parte del patrimonio natural terrestre, marino, marino-costero e hídrico del país. El fin de estos corredores de conectividad será reducir la fragmentación del paisaje y los riesgos asociados al aislamiento de poblaciones y vida silvestre, mantener flujos migratorios y dinámicas poblacionales que contribuyan a mantener la salud de los ecosistemas, así como la generación permanente de servicios ambientales. Primordialmente se establecerán estas zonas entre las áreas protegidas del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, Patrimonio Forestal Nacional y las áreas especiales para la conservación de la biodiversidad”.

Conforme a la tabla anterior, los mecanismos de conservación abarcan el 44,31% de la cuenca amazónica ecuatoriana⁷ y el 35,92% de la cuenca amazónica es una superficie con presencia de Biodiversidad con potencial para conservación.

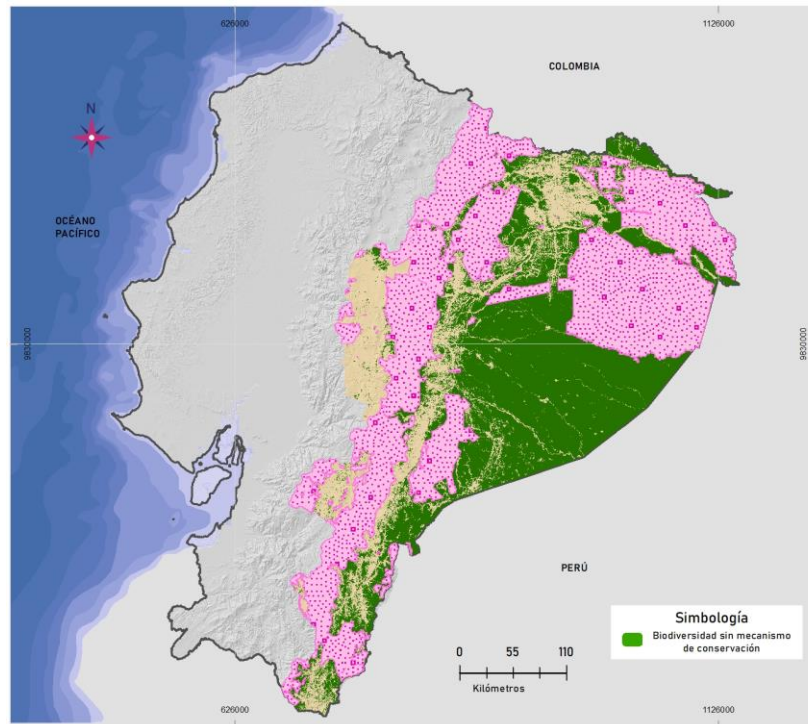


Figura 2 Mecanismos de Conservación - Cuenca Amazónica
Fuente: Elaboración propia

3. MARCO NORMATIVO NACIONAL E INTERNACIONAL DE ECUADOR

El análisis jurídico sobre el Biocorredor Amazónico considera diversos instrumentos legales que abarcan aspectos cruciales para la gestión sostenible de los paisajes naturales terrestres y de agua dulce en la región.

A continuación, se describen los principales cuerpos normativos en lo que corresponde a la gestión del BCA, sin limitación de otros relacionados con la gestión ambiental:

3.1. Constitución de la República del Ecuador:

El Biocorredor Amazónico se articula y basa en la Constitución de la República del Ecuador,

⁷ En este cálculo se ha incluido a las zonas intangibles que son áreas donde se prohíbe cualquier intervención humana.

la cual ha proporcionado el marco legal y los principios fundamentales para la gestión ambiental y la conservación de los recursos naturales en el país. Los principios ambientales relacionados con el Biocorredor Amazónico incluyen el derecho a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, la responsabilidad del Estado y la sociedad en la protección del ambiente, y la conservación de la biodiversidad. Adicionalmente, la Constitución reconoce la diversidad biológica y cultural del país, un aspecto crucial para el BCA, que alberga una biodiversidad excepcional y comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas con conocimientos ancestrales.

Es importante considerar que la Carta Magna es pionera al reconocer los a la naturaleza como sujeto de derecho, donde la naturaleza tiene derecho a existir, persistir, mantener y regenerar sus ciclos vitales, y que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades pueden exigir a las autoridades el cumplimiento de estos derechos. Así como se promueve la participación ciudadana en la toma de decisiones relacionadas con el ambiente, esto implica que las comunidades locales y otras partes interesadas tienen el derecho de participar activamente en la gestión de actividades promovidas por la Autoridad Ambiental como lo es el BCA.

Adicionalmente, se exige la elaboración de planes de desarrollo que integren la gestión ambiental y la sostenibilidad, lo mencionado evidentemente se ha alineado con los objetivos del BCA, que busca una gestión equilibrada de los recursos naturales y la promoción de prácticas sostenibles. Además de reconocer y proteger los derechos de los pueblos y nacionalidades indígenas sobre sus territorios ancestrales, siendo esto relevante para el BCA, ya que incluye áreas habitadas por comunidades indígenas que han coexistido con la naturaleza durante generaciones, a las cuales se debe garantizar sus derechos y situaciones de vida.

3.2. Convenio de Naciones Unidas sobre la diversidad biológica:

El Ecuador aprobó y ratificó el Convenio, que fue suscrito en el marco de la Conferencia sobre Medio Ambiente, publicado en los Registros Oficiales Nos. 128 y 148 de 12 de febrero y de 16 de marzo de 1993.

El artículo 2 del CDB establece por "recursos biológicos" a los recursos genéticos, los organismos o partes de ellos, las poblaciones, o cualquier otro tipo del componente biótico de los ecosistemas de valor o utilidad real o potencial para la humanidad.

Al término de la 15ª Conferencia de las Partes en el Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica se adoptó el Marco Global para la Diversidad Biológica (Global Biodiversity Framework, GBF) de Kunming-Montreal.

Los cuatro objetivos generales que deben alcanzarse para 2050 se centran en la salud de

los ecosistemas y las especies, incluida la detención de la extinción de especies inducida por el ser humano, el uso sostenible de la biodiversidad, el reparto equitativo de los beneficios, y la aplicación y financiación, lo que incluye cerrar la brecha de financiación de la biodiversidad.

Entre las veintitrés metas que deben alcanzarse para 2030 figuran la conservación de al menos el 30% de las zonas terrestres, de aguas continentales y costeras y marinas, la restauración del 30% de los ecosistemas degradados, la reducción a la mitad de la introducción de especies invasoras y la reducción de US\$ 500.000 millones al año en subvenciones perjudiciales.

Estos acuerdos de carácter vinculantes para los países miembros representan un importante marco para la gestión del Biocorredor Amazónico porque se espera contribuir al cumplimiento de la meta 30x30, así como también a la integración de otras metas y las acciones que contribuyan a la implementación de la Estrategia Nacional de Biodiversidad y sus planes de acción.

3.3. Protocolo de Nagoya:

El Ecuador aprobó y ratificó el Protocolo de Nagoya sobre Acceso a los Recursos Genéticos y Participación Justa y Equitativa en los Beneficios que se deriven de su utilización al Convenio sobre la Diversidad Biológica, publicado en el Registro Oficial Suplemento No. 65 de 25 de agosto de 2017, y Registro Oficial No. 86 del 25 de septiembre de 2017.

El Protocolo de Nagoya es fundamental para el Biocorredor Amazónico (BCA) debido a la vasta riqueza genética y biológica de la Amazonía ecuatoriana. Este instrumento internacional asegura que cualquier uso de los recursos genéticos en el BCA, ya sea con fines comerciales o de investigación, esté regulado y se beneficie de manera justa a las comunidades locales y pueblos indígenas que tradicionalmente han preservado estos recursos. Además, fomenta la protección de los conocimientos tradicionales asociados a estos recursos, lo cual es vital para la conservación de la biodiversidad cultural y biológica de la amazonia ecuatoriana.

3.4. Acuerdo de París:

Mediante Decreto Ejecutivo No. 98 de 29 de julio del 2017, Ecuador ratificó el Acuerdo de París y presentó en el año 2019 ante la comunidad internacional su Primera Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés), reflejando las prioridades nacionales en materia de adaptación y mitigación del cambio climático.

El Acuerdo de París articulada directamente el desarrollo del BCA, la Amazonía, con su gran capacidad de captura y almacenamiento de carbono, juega un papel crítico en la

absorción de emisiones de gases de efecto invernadero. En este sentido, el BCA contribuye a los compromisos de Ecuador en la reducción de emisiones y al fortalecimiento de la resiliencia climática. Además, el acuerdo motiva la implementación de prácticas sostenibles y de restauración de ecosistemas en el BCA, alineadas con las prioridades de Ecuador en su NDC.

3.5. Acuerdo de Escazú:

A partir del 22 de abril de 2021 entró en vigor el primer Acuerdo Ambiental Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe, conocido como Acuerdo de Escazú, y ratificado por Ecuador el 21 de mayo de 2020.

El Acuerdo de Escazú refuerza la gestión del Biocorredor Amazónico al garantizar que las comunidades locales, especialmente las poblaciones comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas, tengan acceso a información ambiental relevante y participen en la toma de decisiones que afectan su entorno. La transparencia y la participación pública son cruciales en el BCA, ya que permiten que las decisiones sobre el uso y conservación de los recursos naturales sean inclusivas y respeten los derechos de las comunidades locales. Además, el acuerdo facilita el acceso a la justicia en caso de conflictos ambientales en la región amazónica, fortaleciendo la protección de sus defensores ambientales.

3.6. Código Orgánico del Ambiente y su Reglamento:

El Biocorredor Amazónico tiene su sustento jurídico en el Código Orgánico del Ambiente y su Reglamento como marcos legales fundamentales que regulan la gestión ambiental y la conservación de los recursos naturales en Ecuador. Luego de la investigación realizada sobre legislación conexas en el ámbito ambiental, se ha determinado que los artículos 62 y 63 del Código Orgánico del Ambiente y su Reglamento constituye un pilar fundamental para la gestión sostenible en el Biocorredor Amazónico.

Estos artículos, enmarcados en los principios rectores del CODA, proporcionan directrices claras y específicas para la planificación, conservación de la biodiversidad, y la promoción de prácticas ambientalmente responsables. La aplicación de estos artículos no solo refleja la relevancia de los principios fundamentales establecidos en el CODA, sino también reconoce la necesidad de abordar los retos específicos y las características particulares del BCA, una región rica en diversidad biológica y cultural. En este contexto, el RCODA complementa y detalla estos principios, brindando herramientas prácticas para la implementación efectiva de políticas y acciones orientadas hacia la gestión sostenible de los paisajes naturales y seminaturales terrestre y acuáticos de la Amazonía ecuatoriana.

En ese sentido, el CODA, especialmente en sus artículos 62 y 63, establece principios rectores para la gestión ambiental, como el principio de precaución, el principio de responsabilidad ambiental, y el principio de equidad intergeneracional, estos principios son esenciales para la planificación y gestión sostenible en el BCA. Así también se reconoce la importancia de conservar la biodiversidad. La idealización del BCA, considerando que su implementación es en la Amazonia ecuatoriana, debe considerar que está es una región rica en diversidad biológica, se beneficia directamente de las disposiciones del CODA destinadas a la protección de especies y ecosistemas.

De igual manera, el CODA establece mecanismos para incentivar la conservación, como los pagos por servicios ambientales, siendo este mecanismo aplicable al BCA, donde la conservación de los paisajes naturales puede ser retribuida mediante incentivos económicos. Por su parte, el RCODA proporciona pautas para la planificación y ordenamiento territorial, elementos cruciales para la gestión del BCA, considerando los arts. 62 y 63; es importante tomar en cuenta que la planificación adecuada garantiza la conservación de áreas clave y la sostenibilidad de las actividades humanas en las provincias amazónicas.

En conjunto, el CODA y su reglamento proporcionan el marco legal necesario, para la gestión ambiental y la conservación en el Biocorredor Amazónico, estos instrumentos legales respaldan los principios de sostenibilidad, participación ciudadana y conservación de la biodiversidad, alineándose directamente con los objetivos planteados para el BCA.

3.7. Ley Orgánica para la Planificación y Desarrollo Integral de la Circunscripción Territorial Especial Amazónica

Por otro lado, dentro de los análisis realizados, se ha considerado como eje primordial tomar en consideración la ley que establece la Planificación Integral Amazónica como un conjunto de procesos, entidades e instrumentos para organizar y coordinar el desarrollo y el ordenamiento territorial en todos los niveles de gobierno de la Circunscripción Territorial Especial Amazónica. Siendo esta coordinación la que abarca tanto aspectos de desarrollo como de ordenamiento territorial, lo cual es crucial para la gestión integral del BCA.

Principalmente, el artículo 49 de la ley resalta la importancia de la biodiversidad y establece directrices específicas para su conservación en la planificación integral. La biodiversidad se considera un recurso estratégico, y su conservación se integra en todos los niveles de planificación y ordenamiento territorial, esto es especialmente relevante para el BCA, que alberga una rica diversidad biológica.

De igual manera, se determina que la Autoridad Ambiental Nacional debe definir los lineamientos para la conservación y uso sustentable de la biodiversidad, por lo que se

asegura una dirección coherente y experta en la gestión ambiental de la cual el BCA, definitivamente emitirá una base técnica sólida para las acciones de conservación.

Por último, toda estrategia, plan estatal, programa, proyecto o actividad que se desarrolle en la Circunscripción Territorial Especial Amazónica debe sujetarse a los principios establecidos en esta ley y en la normativa ambiental vigente, garantizando que todas las actividades en el BCA estén alineadas con los objetivos de conservación y desarrollo sostenible.

3.8. Ley de Recursos Hídricos, Usos y Aprovechamiento del Agua:

De igual manera, como parte integrante del marco normativo que orienta la gestión ambiental e hídrica en Ecuador, la LORHUyA desempeña un papel crucial en el diseño y la implementación del Biocorredor Amazónico, dado que esta legislación establece los principios y normas para la gestión sostenible de los recursos hídricos, un componente esencial para la conservación de los paisajes naturales y seminaturales terrestres y acuáticos en la región amazónica.

En el contexto del BCA, la ley se alinea directamente con el Objetivo 13 del Eje de Transición Ecológica del Plan Nacional de Desarrollo, que busca promover la gestión integral de los recursos hídricos. La Ley de Recursos Hídricos, Usos y Aprovechamiento del Agua proporciona el marco legal para asegurar el uso responsable y equitativo del agua, considerando la importancia estratégica de este recurso en la Amazonía ecuatoriana.

Además, la ley establece mecanismos para la participación ciudadana en la toma de decisiones relacionadas con la gestión del agua, un principio que se alinea con la visión de involucrar a las comunidades locales y otras partes interesadas en la planificación y ejecución de acciones específicas del BCA.

En esencia, se destaca que la ley reconoce la conexión intrínseca entre la gestión del agua y la conservación de los ecosistemas acuáticos y terrestres. Asimismo, proporciona herramientas para prevenir la contaminación y promover prácticas sostenibles en el uso de los recursos hídricos, lo cual reconoce, adicionalmente, la importancia de las APH como espacios fundamentales para la conservación y protección del agua, elementos críticos en la visión del BCA. Al garantizar la preservación de estas áreas, se contribuye directamente a mantener la integridad de las fuentes de agua en la región amazónica, promoviendo la conectividad ecológica y asegurando la disponibilidad de recursos hídricos para las comunidades locales y pueblos indígenas y la biodiversidad única del Bioma Amazónico.

Asimismo, la ley otorga relevancia a la gestión integrada de cuencas hidrográficas y sus respectivas demarcaciones, siendo este enfoque adecuado con la perspectiva del BCA, ya que las cuencas hidrográficas y las demarcaciones representan sistemas interconectados

que impactan directamente en la salud de los ecosistemas y la disponibilidad de agua. El Biocorredor Amazónico, al considerar estos elementos como unidades fundamentales en su diseño, busca asegurar una gestión holística que abarque desde las zonas altas hasta las bajas, integrando medidas para la conservación y el uso sostenible del agua.

Por lo tanto, la presente normativa emerge como un componente esencial del marco normativo que respalda el diseño y la implementación del BCA, asegurando una gestión equitativa y sostenible del agua en la Amazonía ecuatoriana y alineándose con los objetivos nacionales de conservación y desarrollo sostenible.

3.9. Decreto Ejecutivo No. 859 del 05 de septiembre del 2023

Con fecha 05 de septiembre de 2023, se dio un paso significativo para preservar la riqueza natural de la Amazonía ecuatoriana, promulgando el Decreto Ejecutivo No. 859 (Tercer Suplemento N° 394 del Registro Oficial con fecha 12 de septiembre de 2023) para la creación del Biocorredor Amazónico, este instrumento legal confiere a la Autoridad Ambiental Nacional la responsabilidad de diseñar e implementar un modelo de gestión que contribuya a la aplicación de políticas públicas para la gobernanza y gestión sostenible de esta región única.

El primer artículo establece las bases legales para esta iniciativa, disponiendo que la Autoridad Ambiental Nacional diseñe e implemente el modelo de gestión para el Biocorredor Amazónico. Este paso legal va más allá de una formalidad; representa reconocimiento explícito de la importancia estratégica de la Amazonía ecuatoriana y del papel esencial que desempeña la Autoridad Ambiental Nacional en su conservación y gestión sostenible.

El artículo 2 define el objeto del BCA, destacando su intención de contribuir a una Amazonía conectada y resiliente, este enfoque no es solo un ideal; es un reconocimiento legal de que la naturaleza no solo es un recurso, sino un socio vital en el desarrollo de la sociedad y de los pueblos y nacionalidades, que pueden preservar los medios de vida de las comunidades locales y su cultura se convierte, por tanto, en un compromiso legal y moral.

Los objetivos del BCA, enumerados en el artículo 3, establecen claramente la obligación legal de asegurar la conservación de la Amazonía, promover el desarrollo económico sostenible, desarrollar soluciones innovadoras y empoderar a las comunidades locales, cada uno de estos objetivos no es solo una aspiración, sino un mandato legal.

El artículo 4, al requerir metas e indicadores específicos, va más allá de la retórica y exige resultados medibles, asegurando la responsabilidad y reconoce el enfoque pragmático y jurídico para garantizar que el BCA cumpla con sus objetivos, a través de la articulación de

acciones de todos los estamentos.

El artículo 5 destaca la colaboración entre entidades estatales e instancias nacionales e internacionales para el diseño, implementación y sostenibilidad financiera del BCA, esto debe considerarse más allá de la mera cooperación, es una integración legal de esfuerzos para garantizar que la protección de la Amazonía no sea una carga exclusiva del gobierno local, sino una gestión compartida a nivel nacional e internacional.

Por ende, el Decreto Ejecutivo determina un compromiso legal con la protección y preservación de la Amazonía ecuatoriana y establece un marco jurídico que reconoce la importancia crítica de esta iniciativa para el futuro sostenible del país, es un recordatorio de que la Amazonía no es solo un tesoro natural, sino un patrimonio legal que requiere atención y acciones concretas.

3.10. Estrategia Nacional de Cambio Climático:

La Estrategia Nacional de Cambio Climático (ENCC) del Ecuador 2012-2025 pretende enfrentar los desafíos que presenta el cambio climático a la sociedad en general requiriendo un trabajo coordinado y concurrente de diversos actores tanto a nivel internacional como a nivel nacional, es de carácter transversal y orienta la acción concertada, ordenada y planificada.

La ENCC se estructura de dos líneas estratégicas:

- Adaptación al cambio climático: Reducir la vulnerabilidad social, económica y ambiental frente a los impactos del cambio climático.
- Mitigación del cambio climático: Reducir las emisiones de Gases de Efecto Invernadero y aumentar los sumideros de carbono en Sectores Estratégicos.

En la línea de adaptación al cambio climático, el objetivo específico 5 establece lo siguiente: Conservar y manejar sustentablemente el patrimonio natural y sus ecosistemas terrestres y marinos para contribuir con su capacidad de respuesta frente a los impactos de cambio climático.

En la línea de mitigación al cambio climático, el objetivo específico 2 determina lo siguiente: Implementar medidas que aporten a la integridad y conectividad de los ecosistemas relevantes para la captura y el almacenamiento de carbono y manejar sustentablemente los ecosistemas intervenidos con capacidad de almacenamiento de carbono.

3.11. Plan Estratégico del SNAP:

Mediante Acuerdo Ministerial Nro. MAATE-2022-152 se oficializa y expide el Plan

Estratégico del Sistema Nacional de Áreas Protegidas 2022-2032. El Plan cuenta con 5 ejes estratégicos: 1. Conservación y Conectividad Integral, 2. Gobernabilidad, 3. Gestión Participativa, 4. Biodiversidad y Uso Sostenible y 5. Sostenibilidad Financiera.

En el Eje de Conservación y conectividad integral se cuenta con dos objetivos relacionados con este modelo de gestión: Garantizar la conservación y representatividad de los ecosistemas terrestres, marinos y marino costeros en el SNAP y promover su conectividad estructural y funcional e incrementar la capacidad adaptativa y resiliencia del SNAP para reducir la vulnerabilidad y el riesgo climático. En el Eje de Gobernabilidad se establece el siguiente objetivo: Mejorar la capacidad de gestión del Sistema Nacional de Áreas Protegidas. En el Eje de Gestión Participativa se determina el siguiente objetivo: Mejorar la gestión participativa en el SNAP promoviendo la integración de los diferentes actores considerando la interseccionalidad, esto es, tomar en cuenta los factores culturales, de edad y género. En el Eje de Biodiversidad y Uso Sostenible se planifica el siguiente objetivo: Fomentar y regularizar el uso y aprovechamiento sostenible de la biodiversidad generando desarrollo local.

3.12. Plan de Acción REDD+ Ecuador 2016-2025:

REDD+ es un enfoque para mitigar el cambio climático y frenar la deforestación y degradación de bosques, impulsando actividades que reducen las causas de la deforestación y promueven la conservación, el manejo forestal sostenible y la recuperación de los bosques y sus reservas de carbono.

El Plan de Acción REDD+ Ecuador es un conjunto de líneas estratégicas que promueven acciones de mitigación del cambio climático y que apuntan a la convergencia de las agendas ambiental y de desarrollo del país, con un enfoque territorial y que con el Biocorredor Amazónico se ayudará a su cumplimiento.

4. PRINCIPIOS DE GESTIÓN SOSTENIBLE DE PAISAJES NATURALES Y SEMINATURALES EN LA AMAZONÍA

Dado el mandato emitido por Decreto Ejecutivo, se ha concebido al BCA basado en el Artículo 62 del Código Orgánico del Ambiente que establece principios fundamentales para la gestión sostenible de paisajes naturales y seminaturales en la Amazonía ecuatoriana. Dicho artículo destaca la importancia de la gestión sostenible de paisajes naturales y seminaturales, siendo este principio el que refleja una perspectiva legal que reconoce la necesidad de equilibrar el desarrollo con la conservación, asegurando que los recursos naturales se utilicen de manera responsable y que se mantenga la capacidad de los ecosistemas para sostenerse a lo largo del tiempo.

Este mismo artículo, determina la consolidación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, como referencia, resalta un compromiso legal con la protección de áreas específicas de importancia ecológica, este enfoque fortalece la red de áreas protegidas, estableciendo un marco jurídico para su establecimiento, expansión y gestión eficaz en el contexto del BCA. Además, la inclusión del Patrimonio Forestal Nacional refuerza la relevancia y protección de los bosques en la Amazonía, este concepto sugiere la importancia de mantener y conservar los recursos forestales en el contexto del BCA, asegurando la preservación de estos activos naturales críticos.

Así también, el artículo reconoce la necesidad de determinar áreas especiales para la conservación de la biodiversidad, este enfoque legal destaca la importancia de identificar y proteger áreas clave que albergan una diversidad biológica significativa, asegurando la preservación de hábitats críticos para la sostenibilidad del ecosistema.

Por ende, la gestión sostenible se guía por criterios de representatividad ecosistémica, destacando la necesidad de garantizar que las áreas protegidas y gestionadas reflejen de manera adecuada la diversidad de ecosistemas presentes en la Amazonía.

Siendo importante considerar, lo mencionado ut supra sobre la importancia identificada en el portafolio de conservación, el mismo artículo destaca la importancia de la conectividad biológica e integridad de paisajes, por ello la comprensión de que los ecosistemas no existen de manera aislada, sino que están interconectados, garantizar la conectividad y la integridad de los paisajes contribuye a la resistencia y sostenibilidad a largo plazo de los ecosistemas.

Finalmente, el Artículo 62 del BCA establece un marco legal integral para la gestión sostenible de paisajes naturales y seminaturales en la Amazonía ecuatoriana, destacando la importancia de la conservación, la diversidad biológica y la integración de criterios clave para garantizar un enfoque holístico y sostenible.

5. ROL INSTITUCIONAL ARTICULADO AL PLAN DE DESARROLLO

El Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024-2025 establece como prioridad: *“(...) el ambiente es y será considerado como un aspecto fundamental que presta vital atención al proceso de transición hacia el establecimiento de una economía circular, entre otras acciones que posibilitan la recuperación y uso del capital natural; así como, la prevención de riesgos forestales en todo el territorio nacional.”*

Tabla 2 Alineación al Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024-2025

Objetivos Estratégicos de la entidad	Objetivos del Plan de Desarrollo	Políticas	Metas	Estrategias para implementación de la política pública
OEI1: Incrementar la protección, restauración y conservación del Patrimonio Natural del país	Objetivo 7 Precautelar el uso responsable de los recursos naturales con un entorno ambientalmente sostenible	Política 7.4 Conservar y restaurar los recursos naturales renovables terrestres y marinos, fomentando modelos de desarrollo sostenibles, bajos en emisiones y resilientes a los efectos adversos del cambio climático	Mantener la proporción de territorio nacional bajo conservación o manejo ambiental de 22,16% al 2025.	Promover la conservación, restauración, protección, uso y aprovechamiento sostenible del patrimonio natural, con mecanismos y medios regulatorios establecidos para su gestión.
OEI5: Incrementar la gestión del cambio climático, promoviendo el desarrollo sostenible y el aumento de la capacidad adaptativa de los medios de vida ante los efectos adversos del cambio climático.		Política 7.5 Promover la articulación de la gestión ambiental, del cambio climático y la reducción del riesgo de desastres	Reducir la vulnerabilidad al cambio climático en función de la capacidad adaptativa de 82,98% en el año 2023 a 82,81% al 2025.	Articular medidas de adaptación al cambio climático, considerando los criterios de sostenibilidad, en coordinación con los actores competentes, y aportando desde la reducción de riesgos de desastres.

Fuente: Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024-2025

6. MARCO DE COORDINACIÓN INSTITUCIONAL

El Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica lidera el programa y en el marco de

sus competencias velará por el cumplimiento de las metas del BCA.

Las funciones de supervisión y coordinación se ejercen a través de la Subsecretaría de Patrimonio Natural y sus direcciones de bosques, biodiversidad y áreas protegidas y otras formas de conservación; en estrecha coordinación con las demás instancias del Ministerio a nivel de planta central y desconcentrada en lo que corresponda.

Considerando la importancia estratégica y el alcance del Biocorredor Amazónico, el modelo de gestión establece una estrategia de articulación integral que involucre a diversos actores clave, en este caso de forma interinstitucional.

La implementación efectiva de este programa requiere la colaboración y coordinación estrecha entre el gobierno central, gobiernos locales, comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas, comunidades locales, instituciones académicas, organizaciones no gubernamentales, cooperación internacional y otros actores relevantes.

Se identifican como actores estratégicos en la implementación de acciones del Biocorredor Amazónico, de forma no exclusiva, a las siguientes instituciones:

- Ministerio de Economía y Finanzas
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana
- Ministerio de Agricultura y Ganadería
- Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Industria y Pesca
- Gobiernos Autónomos Descentralizados
- Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana
- Secretaría Técnica de la Circunscripción Territorial Especial Amazónica
- Centros de educación superior
- Institutos de investigación
- Organizaciones y agencias de Cooperación Internacional
- Empresas privadas
- Organizaciones de la sociedad civil



Figura 3 Relacionamiento actores estratégicos

6.1. Mecanismos de coordinación interinstitucional

Para una eficiente implementación del programa, la estrategia se centrará en la suscripción de Memorandos de Entendimiento (MdE), convenios, acuerdos o la creación de mesas de trabajo para asegurar un enfoque colaborativo y sinérgico bajo el cumplimiento de objetivos y metas comunes entre los actores involucrados.

La implementación del Programa establecerá plataformas o mecanismos de diálogo multisectoriales que involucren a representantes de gobiernos locales, academia, ONG, y cooperación internacional; el propósito también es compartir información, experiencias y coordinar acciones.

Para operativizar los acuerdos se deberá suscribir Memorandos de Entendimiento (MdE) que formalicen los compromisos y responsabilidades y se concreten los acuerdos

específicos sobre la gestión de recursos, financiamiento y participación en iniciativas concretas.

Otros mecanismos contemplados incluyen la suscripción de Convenios Marco y Convenios Específicos. Los Convenios Marco establecen un marco general de colaboración, definiendo los principios, objetivos comunes y áreas de interés que guiarán la relación entre las instituciones participantes y el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica. Por su parte, los Convenios Específicos, se suscriben en el marco de los convenios generales y son instrumentos más detallados que formalizan los compromisos y responsabilidades para la ejecución de proyectos o iniciativas concretas. Se evaluará la situación y el nivel de involucramiento de cada institución para determinar el tipo de convenio que mejor se ajuste a sus necesidades, de manera que se generen líneas de colaboración interinstitucional alineadas con los objetivos y metas del programa Biocorredor Amazónico.

Los aliados y socios de la cooperación internacional también permiten la sostenibilidad del Programa, por lo tanto, es importante contar con el respaldo de la cooperación en el área financiera y asistencia técnica de organismos internacionales, embajadas y agencias de cooperación para fortalecer la implementación del programa, a través del establecimiento de programas y proyectos con recursos financieros, tecnológicos y capacitación especializada para la implementación del BCA.

Por lo tanto, el modelo plantea la imperiosa necesidad de suscripción de MdE con diversas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y agencias de cooperación para alinear esfuerzos e iniciativas existentes en la Amazonía; la suscripción de convenios de cooperación con gobiernos subnacionales para alinear esfuerzos y establecer líneas de trabajo en ordenamiento territorial en el marco de sus competencias; y la suscripción de convenios de cooperación entre diferentes instancias del gobierno nacional.

Esta estrategia integral busca consolidar un frente unido y comprometido en la implementación del Programa de Conservación Biocorredor Amazónico, asegurando la participación activa y coordinada de todos los actores involucrados. La suscripción de MdE, convenios o acuerdos conlleva un compromiso tangible hacia la conservación de la biodiversidad y el desarrollo sostenible de la región, estableciendo así las bases para un futuro más resiliente y equitativo.

6.2. Unidad Ejecutora MAATE-BCA

La implementación del Programa establece la conformación de una Unidad Ejecutora exclusivamente para brindar directrices de ejecución, seguimiento y coordinación de acciones para el Biocorredor Amazónico. Esta unidad será liderada por la Subsecretaría de Patrimonio Natural y las Direcciones de Áreas Protegidas y Otras Formas de Conservación,

Bosques y Biodiversidad, las cuales coordinarán actividades con las instancias internas del MAATE: Dirección de Mitigación al Cambio Climático, Dirección de Adaptación al Cambio Climático, Dirección de Producción y Desarrollo Sostenible, Dirección de Cooperación Internacional, Dirección de Recursos Hídricos y Dirección de Educación e Información Ambiental e Hídrica para la Transición Ecológica, así mismo, a nivel territorial se trabajará con Dirección Zonal 3 (Pastaza), Dirección Zonal 6 (Morona Santiago), Dirección Zonal 8 (Orellana y Tena), Dirección Zonal 9 (Sucumbíos) y Dirección Zonal 10 (Zamora Chinchipe), como se puede observar en la siguiente figura:

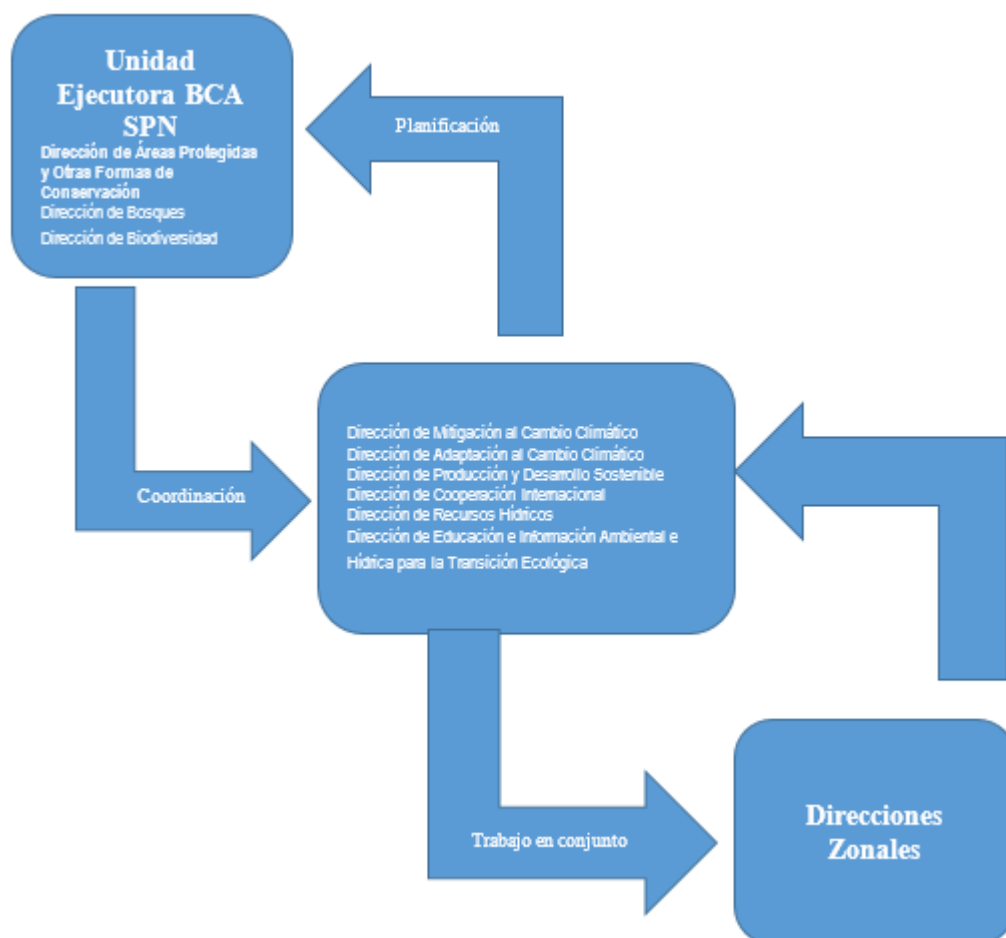


Figura 4 Unidad Ejecutora MAATE-BCA

La Subsecretaría de Patrimonio Natural (SPN), en el marco de sus competencias, deberá emplear y fortalecer los mecanismos de gestión actualmente vigentes, reconociendo su importancia en la articulación de los esfuerzos institucionales y en el logro de los objetivos

del BCA. A medida que avance la implementación de este instrumento estratégico y para asegurar una respuesta eficaz a las necesidades emergentes, la SPN podrá establecer, de manera coordinada y estructurada, nuevos espacios de colaboración, como mesas de trabajo sectoriales, comités técnicos y grupos de trabajo interinstitucionales. Estos espacios, diseñados con un enfoque inclusivo y adaptativo, contribuirán a una alineación precisa con las políticas nacionales, fomentando sinergias entre los distintos niveles de gestión y consolidando una plataforma de cooperación continua para maximizar el impacto de las acciones estratégicas en conservación y sostenibilidad ambiental.

7. MARCO DE GESTIÓN

7.1. Lineamientos Estratégicos

VISIÓN

Al 2035 buscamos contar con una Amazonía saludable, conectada, resiliente en donde la naturaleza contribuye a que la sociedad prospere, manteniendo los medios de vida de comunidades locales, su cultura y aportando a la regulación del clima.

PRINCIPIOS ORIENTADORES

La conservación de la Amazonía Ecuatoriana es un desafío crucial para preservar la naturaleza y garantizar un futuro sostenible para las generaciones venideras. Para lograr este objetivo, es fundamental que el Biocorredor Amazónico se base en principios orientadores que promuevan la conservación de la naturaleza, la garantía de derechos de las comunas comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas de la Amazonía, y el acceso a un mecanismo financiero innovador. Estos principios proporcionan un hilo conductor que nos guía hacia una estrategia integral y equitativa, siendo estos:

- Garantía de Derechos
- Fortalecimiento de capacidades.
- Respeto a la diversidad y a las diferentes formas de gobernanza local y de pueblos y nacionalidades indígenas.
- Equidad, inclusión, justicia e interseccionalidad.
- Transición ecológica que considera la resiliencia de la naturaleza y comunidades locales.
- Bienestar humano (salud, agua segura, educación, opciones para generación de generar recursos económicos).
- Toma de decisiones basada en evidencia/ciencia y conocimiento local.

- Mecanismo financiero participativo, transparente y con rendición de cuentas.

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS:

- Asegurar la conservación de la Amazonía ecuatoriana mediante la representación de los ecosistemas (terrestres y acuáticos), conectividad y la implementación de medidas de adaptación y mitigación al Cambio Climático.
- Empoderar a las comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas de la Amazonía para la conservación de sus territorios, el mejoramiento de su bienestar y la incorporación de salvaguardas sociales y ambientales.

COMPONENTES ESTRATÉGICOS:

Los principales componentes estratégicos del BCA son tres, los mismos que integran el enfoque de conservación y bienestar humano:

- 1) Conservación basada en área, que incluye medidas para la protección de ecosistemas terrestres y acuáticos, el mejoramiento del manejo de las áreas protegidas y otras formas de conservación existentes y el establecimiento de nuevas áreas de conservación, áreas de Socio Bosque, otras formas de conservación y otras medidas efectivas de conservación (OMECE).
- 2) Restauración de ecosistemas terrestres y acuáticos bajo procesos de degradación y áreas transformadas.
- 3) Manejo Sostenible de sistemas tradicionales, manejo forestal sostenible, bioeconomía y fomento de cadenas de valor, con énfasis a la generación de mecanismos y opciones financieras que benefician directamente a las comunidades locales.

7.2. Metas al 2035

El programa de conservación establece metas ambiciosas al 2035 que reta a la generación de acuerdos de compromisos y el establecimiento de una agenda común para la Amazonía ecuatoriana.

- a) 1.8 millones de hectáreas como nuevas áreas de conservación; para asegurar la conservación de la Amazonía y la representación de los ecosistemas terrestres y de agua dulce, la conectividad y la implementación de medidas de mitigación y adaptación al cambio climático. Esto incluye los diferentes mecanismos que dispone la autoridad ambiental como corredores de conectividad, OMECE's, bosque protector, y otras formas de conservación.
- b) 4,6 millones de hectáreas bajo gestión efectiva y fortalecimiento de la gestión del

Sistema Nacional de Áreas Protegidas, del Sistema de Bosques y Vegetación Protegidos, del Patrimonio Forestal del Estado, de las Áreas de Protección Hídrica, de los Corredores de conectividad, para asegurar la provisión de servicios ecosistémicos y la conservación de la biodiversidad.

- c) Contribuir a la conservación de paisajes que abarquen 18.000 kilómetros lineales de ríos representativos y conectados dentro de áreas protegidas y mecanismos elegibles de conservación in situ de áreas nuevas y existentes.
- d) 0,13 Gton CO₂-eq de biomasa retenida o secuestrada; que implica mitigación al cambio climático, a través de prácticas productivas sostenibles, y prácticas de conservación.

Al mismo tiempo, El Biocorredor Amazónico contribuirá directamente a mejorar el bienestar de la población amazónica a través de metas específicas para la población:

- 200.000 habitantes de pueblos y nacionalidades indígenas que mejorarán su acceso y garantía a sus derechos fundamentales.
- 400.000 personas, incluidos pequeños propietarios y pueblos indígenas accederán a oportunidades de desarrollo económico sostenible, soberanía alimentaria y erradicación de la pobreza, así como creación de opciones de desarrollo económico sostenible y mejora de los medios de vida locales, con una apuesta importante a la Bioeconomía.

8. ELEMENTOS DE PLANIFICACIÓN DEL BCA

9.1. Plan de Conservación

La herramienta que guiará la planificación estratégica del Biocorredor Amazónico es el Plan de Conservación (PdC-BCA), instrumento contemplado como parte de los compromisos de conservación que la autoridad ambiental lidera.

El Plan de Conservación se crea bajo consideraciones para una geografía dada a través de un proceso de Planificación participativa público, basado en la ciencia y evidencia, garantizando derechos, y bajo un análisis espacial para la identificación de nuevas áreas bajo Mecanismos de conservación in situ, así como la identificación y descripción de estrategias no espaciales (por ejemplo, directrices de gestión, lineamientos, regulaciones) y delinear pasos para apoyar la conservación de la región.

Por lo tanto, el Plan de Conservación BCA deberá promover que la conservación de la geografía se mantenga o mejoren en beneficio de las comunidades ecológicas y humanas, y en equilibrio con los objetivos de desarrollo.

El Plan deberá:

- 1) estar circunscrito al ámbito geográfico de la cuenca amazónica ecuatoriana, considerando la posible influencia de áreas adyacentes y factores asociados que puedan incidir en los resultados dentro de esta región;
- 2) optimizar los beneficios orientados a la conservación de la biodiversidad y promover los beneficios derivados de la conservación para el bienestar humano;
- 3) integrar los ecosistemas de agua dulce y terrestres;
- 4) identificar acciones para asegurar los beneficios a Pueblos y nacionalidades indígenas, comunidades locales, basadas en un análisis de las contribuciones del Plan de conservación a las personas;
- 5) ser inclusivo de los objetivos de mitigación y adaptación al cambio climático (adaptación climática para humanos y ecosistemas);
- 6) integrar consideraciones clave, incluyendo, pero no limitado la representación ecológica, condición ecológica, conectividad ecológica, persistencia y vulnerabilidad de especies, y amenazas (incluyendo sin limitación factores relacionados del cambio climático, uso de la tierra y del agua a escala de sitios individuales y en toda la Amazonía ecuatoriana);
- 7) priorizar áreas de importancia ecológica o vacíos de conservación que probablemente estén bajo amenaza futura;
- 8) tener en cuenta los planes de desarrollo y ordenamiento territorial de los gobiernos subnacionales y los planes de desarrollo sectorial, con el fin de lograr una planificación integral en la región amazónica; y
- 9) buscar enlazar y equilibrar las planificaciones ecológicas, comunitarias y económicas, considerando los compromisos entre el territorio y el estado mediante la evaluación de compensaciones con usos competidores de la tierra y el agua, urbanización, industria, producción de energía y otros factores potencialmente conflictivos.

El Plan de Conservación deberá abordar mínimamente los siguientes objetivos:

- 1) Identificar posibles nuevos sitios para la expansión de Áreas bajo Mecanismos de Conservación In Situ en la Amazonía ecuatoriana, que abarquen no menos de 1,8 millones de hectáreas de territorio terrestre y de agua dulce adicionales a la Línea Base Existente reconocidas por la Autoridad Ambiental Nacional;
- 2) Identificar oportunidades para conservar ecosistemas que incluyan 18,000

kilómetros lineales de ríos representativos y conectados;

- 3) Desarrollar y describir intervenciones de conservación que fortalezcan la gestión para la conservación de biodiversidad;
- 4) Definir Planes de acción;
- 5) Definir Prioridades de investigación de la biodiversidad para la Amazonía;
- 6) Establecer un marco de monitoreo, evaluación y aprendizaje;
- 7) Establecer un proceso de participación que garantice los derechos de las Comunas, Comunidades, Pueblos y Nacionalidades Indígenas; y
- 8) Ser legalmente válido bajo la ley ecuatoriana y en concordancia con las directrices técnicas de planificación emitidas por las autoridades competentes.

9.2. Consideraciones para cumplir las metas de conservación

Los objetivos establecidos mediante Decreto ejecutivo 859 para el Biocorredor amazónico implican el ejercicio y aplicación de un conjunto de procesos de planificación, estas consideraciones, si bien es cierto, serán establecidas a detalle en la fase de construcción del Plan de conservación arriba descrito, se enmarcan a continuación:

- a) disposiciones y lineamientos emitidos por la Autoridad Ambiental Nacional en referencia al reconocimiento de áreas especiales para la conservación de la biodiversidad, OMEC's, gestión de áreas protegidas, restauración, bioeconomía, biodiversidad, entre otros;
- b) disposiciones y lineamientos vinculados al Convenio de Diversidad Biológica y sus compromisos;
- c) consideraciones y disposiciones vinculantes de otros convenios y acuerdos multilaterales vinculados con gestión ambiental.
- d) requerimientos mínimos provenientes las disposiciones para herramientas de gestión para el Sistema Nacional de áreas protegidas, otras formas de conservación, marcos para la toma de decisión, cumplimiento del Plan Estratégico del Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Ecuador; mejores prácticas, Herramienta de Gestión para la conservación de ecosistemas de agua dulce y terrestre; sistemas de monitoreo, evaluación y aprendizaje y demás requerimientos establecidos por el proceso de planificación estratégica y la disposiciones emitidas por la autoridad ambiental.

9.3. Mecanismos de Sostenibilidad

El Decreto Ejecutivo 859 establece como parte de los objetivos del modelo de gestión del Biocorredor Amazónico, la implementación de un mecanismo de sostenibilidad financiera innovador y a largo plazo.

De acuerdo con la Estrategia Nacional de Financiamiento Climático del Ecuador, el estado ecuatoriano ha definido el financiamiento climático como: “el conjunto de recursos financieros y asistencia técnica de cualquier fuente destinados a la gestión del cambio climático” (Ministerio del Ambiente y Agua del Ecuador (MAAE) & Ministerio de Economía y Finanzas del Ecuador (MEF), 2021). Para garantizar el impacto del financiamiento sobre la mitigación y adaptación al cambio climático, se han establecido criterios que guían la movilización del financiamiento climático, los cuales se enlistan a continuación:

- Que esté alineado a la planificación nacional de desarrollo y los instrumentos para la gestión del cambio climático;
- Que contribuya a la generación de información climática y asociada a cambio climático;
- Que las medidas y acciones propuestas demuestren sostenibilidad ambiental, económica y social; y,
- Que las medidas y acciones propuestas no pongan en riesgo el desarrollo económico del país.

El financiamiento climático puede dirigirse a acciones de mitigación, adaptación o ambos. En los proyectos con ambos impactos, también catalogados como transversales, parte de los recursos se invierten en acciones para reducir las emisiones y otra en generar resiliencia.

De acuerdo con la Estrategia Nacional de Financiamiento Climático del Ecuador (2021), entre 2015 y 2020, Ecuador aprobó 183 proyectos relacionados con el cambio climático, con un financiamiento total de USD 3,318.74 millones, de los cuales el 79% fueron préstamos. Los recursos se destinaron tanto a acciones de mitigación como de adaptación, generando resiliencia y reduciendo emisiones. Los fondos multilaterales aportaron la mayor parte del financiamiento, alcanzando USD 2,514.43 millones (76%), mientras que las organizaciones internacionales contribuyeron con apenas el 0.07%. La distribución por área de impacto mostró una mayor inversión en proyectos de mitigación (66%), seguidos por aquellos que combinan ambos componentes (25%) y, en menor medida, a la adaptación (9%). Por otra parte, los mecanismos de financiamiento internacional utilizados incluyen principalmente préstamos (76%), seguidos por donaciones (6%) y operaciones soberanas (4%). Otros instrumentos como créditos y

recursos de asistencia técnica, aunque presentes, representaron una pequeña proporción del financiamiento total. Esta diversidad de fuentes y mecanismos subraya la importancia del financiamiento climático en Ecuador y su enfoque en la mitigación del cambio climático, mientras también se abordan las necesidades de adaptación y resiliencia en el país (Ministerio del Ambiente y Agua del Ecuador (MAAE) & Ministerio de Economía y Finanzas del Ecuador (MEF), f2021).

En este sentido, el MAATE coordinará con el Ministerio de Economía y Finanzas y otras carteras de Estado para implementar un mecanismo financiero que garantice la sostenibilidad del Biocorredor Amazónico, el mismo que tendrá componentes de adaptación y mitigación al cambio climático, así como elementos de sostenibilidad ambiental. De acuerdo con la Guía práctica de instrumentos financieros sostenibles para oficinas de crédito público y tesorería del Banco Interamericano de Desarrollo (Torres et al., 2024), se podrá considerar principalmente los siguientes mecanismos de financiamiento climático o verde:

- Bonos verdes soberanos
- Bonos sostenibles
- Bonos vinculados a la sostenibilidad
- Bonos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible
- Canje de deuda por naturaleza

Bonos verdes soberanos

Los bonos verdes son instrumentos financieros en los que los fondos recaudados, o un monto equivalente, se destinan exclusivamente a financiar o refinanciar (total o parcialmente) proyectos verdes elegibles, ya sean nuevos o existentes. Los criterios de elegibilidad para estos proyectos deben estar alineados con estándares internacionales, como los Principios de Bonos Verdes (GBP, por sus siglas en inglés) de la Asociación Internacional del Mercado de Capitales (ICMA) (2021a).

Actualmente, los Principios de Bonos Verdes (GBP) de la Asociación Internacional del Mercado de Capitales (ICMA) (2021a) identifican cuatro tipos de bonos verdes:

- Bono verde estándar de uso de fondos (UoP): una obligación de deuda alineada con los GBP.
- Bono ingreso verde (green revenue bond): una obligación de deuda sin recurso al emisor, alineada con los GBP, en la que la exposición crediticia del bono es a flujos de efectivo comprometidos que pueden provenir de ingresos, comisiones o impuestos, entre otros, y cuyo uso de fondos se destina a proyecto(s) verde(s) que

pueden o no estar relacionados con esos flujos de efectivo.

- Bono proyecto verde (green project bond): un bono dirigido a uno o varios proyectos verdes en los que el inversor tiene una exposición directa al riesgo de los proyectos, con o sin recurso potencial al emisor, y que está alineado con los GBP.
- Bono verde garantizado: se trata de un bono en el que los recursos de la emisión se aplicarán exclusivamente a financiar o refinanciar los proyectos verdes subyacentes que garantizan el instrumento específico (bono verde garantizado colateralizado) o los proyectos verdes del emisor, originador o patrocinador, que pueden estar garantizados o no en el instrumento específico, de manera total o parcial (bono verde garantizado estándar).

Bonos sostenibles

Los bonos sostenibles, según los estándares de la ICMA, se destinan exclusivamente a financiar o refinanciar una combinación de proyectos verdes y sociales. Estos bonos están alineados con los cuatro pilares de los Principios de Bonos Verdes (GBP) y los Principios de Bonos Sociales (SBP), conforme a los proyectos elegibles del instrumento. También siguen la Guía de Bonos Sostenibles (SBG) de la ICMA (2021b). Algunos proyectos sociales pueden tener beneficios ambientales, al igual que ciertos proyectos verdes pueden ofrecer beneficios sociales. La clasificación del uso de los fondos de los bonos verdes, sociales o sostenibles es determinada por el emisor, basado en los objetivos de sus proyectos subyacentes. Es importante destacar que un proyecto puede ser clasificado como verde o social, dependiendo de sus objetivos y contribuciones primarias, pero no puede contabilizarse como elegible en ambas categorías simultáneamente.

Bonos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Estas emisiones destinan recursos específicos a proyectos, programas y/o gastos que contribuyen directa o indirectamente al cumplimiento de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas. Siguen un proceso de gobernanza riguroso para garantizar su credibilidad e impacto, que incluye supervisión y divulgación. Estos bonos se presentan como vehículos de inversión atractivos para impactar en los ODS, ya que apoyan a los gobiernos en la implementación de planes específicos en cada país (Pacto Mundial de Naciones Unidas, 2019). Para su emisión, deben incluirse los objetivos ambientales y sociales priorizados, así como el impacto esperado (y la población objetivo en proyectos sociales), asegurando su alineación con la Agenda 2030. En este sentido, el uso de los recursos debe estar en línea con los sectores elegibles establecidos en los Principios de Bonos Verdes (GBP) y los Principios de Bonos Sociales (SBP) de la ICMA.

Bonos vinculados a la sostenibilidad

De acuerdo con la ICMA (2024), los bonos vinculados a la sostenibilidad (SLB) son aquellos cuyos términos financieros y/o estructurales pueden variar según el cumplimiento de ciertos objetivos predefinidos de sostenibilidad o criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ASG) por parte del emisor. En este sentido, los emisores se comprometen explícitamente a mejorar su desempeño en materia de sostenibilidad dentro de un plazo determinado, basándose en el desempeño futuro de indicadores que se reflejan en sus objetivos.

Dos aspectos fundamentales de los SLB son la medición de los objetivos a través de indicadores clave de desempeño (KPI) predefinidos y su evaluación en función de objetivos de desempeño de sostenibilidad (SPT) también predefinidos. En junio de 2023, la ICMA actualizó los Principios de Bonos Vinculados a la Sostenibilidad (SLBP), ofreciendo recomendaciones específicas para emisores soberanos. La ICMA sugiere que los KPI deben tener un impacto significativo en las principales políticas ASG de los países y que su selección se comunique claramente a los inversionistas.

Además, se recomienda a los emisores soberanos establecer SPT realistas y proporcionar información cuantitativa relevante, como la ejecución presupuestal o las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC), de manera oportuna a los mercados de capitales. Esta divulgación debe facilitar la comparabilidad y permitir a los inversionistas evaluar el progreso de los planes y políticas nacionales de desarrollo.

Canje de Deuda por Naturaleza

El concepto de canje de deuda por naturaleza (DFNS, por sus siglas en inglés) fue propuesto por primera vez en 1984 por Thomas Lovejoy, vicepresidente del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), en respuesta al deterioro de las selvas tropicales y al creciente endeudamiento de los países en desarrollo, especialmente en América Latina (Macekura, 2016). Desde entonces, se han llevado a cabo más de 140 transacciones en distintos países en desarrollo, incluyendo no menos de 50 canjes tripartitos y 90 bilaterales. Estos canjes han involucrado a 15 acreedores oficiales y han beneficiado a cerca de 30 países soberanos (Sheikh, 2018).

Los DFNS son transacciones financieras que permiten a los deudores soberanos lograr alivios parciales en el saldo o servicio de su deuda pública a cambio de redireccionar parte de esos ahorros fiscales a inversiones en conservación ambiental.

Canjes comerciales o tripartitos de deuda por naturaleza

En los canjes comerciales o tripartitos de deuda por naturaleza, una organización, generalmente una ONG, aunque también pueden ser gobiernos o individuos, adquiere la

deuda comercial de un país en desarrollo en el mercado secundario a un precio con descuento. Posteriormente, el país asume una nueva deuda con condiciones financieras más favorables en términos de montos, plazos y/o tasas. Como parte del acuerdo, el país deudor se compromete a invertir parte de los ahorros generados en proyectos de conservación. El éxito de estos canjes depende del descuento obtenido sobre la deuda pendiente o de la capacidad de obtener un nuevo financiamiento con términos más beneficiosos. Esto permite liberar recursos que pueden ser destinados a actividades o proyectos de conservación, asegurando así el cumplimiento de los objetivos ambientales acordados (Yue & Nedopil Wang, 2021).

Canjes bilaterales y multilaterales de deuda pública por naturaleza

La otra categoría de canjes de deuda por naturaleza es el canje bilateral de deuda. En los canjes de este tipo, la deuda no se negocia en los mercados públicos, sino que se negocia directamente entre el gobierno deudor y el acreedor (o, alternatively, entre el gobierno deudor y un banco de desarrollo). Posteriormente, el acreedor debe acordar la condonación de una parte de la deuda bilateral pública con el país deudor a cambio de una contribución financiera a los esfuerzos de conservación. A veces una ONG proporciona recursos adicionales al compromiso de reducción de la deuda del acreedor, convirtiéndolo en un canje de deuda subsidiado (Yue & Nedopil Wang, 2021).

9.4. Marco de Salvaguardas Sociales y Ambientales

La implementación del BCA no implica únicamente la protección y conservación del patrimonio natural, y el cumplimiento de los objetivos acordados, sino también la consideración de los impactos sociales asociados. Por lo tanto, es fundamental la aplicación de un Marco de gestión de Salvaguardas Sociales y Ambientales. Son varios los aspectos que debe incorporar este ejercicio permanente y que deberán acordarse antes de la fase de implementación; los primordiales y de obligatorio cumplimiento son:

- **Protección de Derechos Humanos:**

La conservación de la biodiversidad en la región amazónica se lleva a cabo en áreas habitadas por comunidades locales y pueblos indígenas. Es imperativo garantizar que estas acciones respeten los derechos humanos, evitando desplazamientos involuntarios, asegurando el acceso a recursos naturales y protegiendo los modos de vida tradicionales.

- **Inclusión y Participación Comunitaria:**

La incorporación de salvaguardas sociales asegura la participación de las comunidades locales en la planificación y ejecución del programa. La diversidad de perspectivas y conocimientos contribuye a la efectividad y sostenibilidad de las iniciativas de conservación.

- **Prevención de Impactos Negativos:**

Busca identificar y mitigar posibles impactos negativos del programa en las comunidades y los ecosistemas. Esto incluye la evaluación de riesgos sociales y ambientales antes de la implementación de las fases de implementación de acciones.

- **Fomento de Desarrollo Sostenible:**

Se debe promover prácticas de conservación que contribuyan al desarrollo sostenible de las comunidades locales. Esto implica la generación de empleo, el fortalecimiento de capacidades locales y la promoción de iniciativas económicas sostenibles.

- **Conservación Efectiva y Duradera:**

La inclusión de salvaguardas sociales y ambientales no solo es ética, sino también estratégica. Al abordar las preocupaciones sociales desde el principio, se asegura un mayor grado de aceptación y apoyo local, lo que contribuye a la efectividad a largo plazo de las medidas de conservación.

- **Credibilidad y Responsabilidad:**

La adopción de una Estrategia de Salvaguardas refleja el compromiso del programa con la responsabilidad y la ética. Esto fortalece la credibilidad del programa ante las partes interesadas, donantes y la comunidad internacional, contribuyendo a una gestión transparente y responsable.

- **Cumplimiento Normativo:**

La consideración de salvaguardas sociales y ambientales es un requisito normativo y del mecanismo financiero a largo plazo. Cumplir con estos estándares no solo evita posibles sanciones legales, sino que también demuestra el respeto por las normas y regulaciones nacionales e internacionales.

La adopción de una Estrategia de Salvaguardas Sociales y Ambientales es esencial para garantizar que el programa de conservación no solo alcance sus objetivos ambientales, sino que también contribuya positivamente al bienestar de las comunidades locales. Además, fortalece la legitimidad y sostenibilidad del programa a largo plazo.

9. ESTRATEGIA DE MONITOREO, EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE

La implementación del BCA requiere una estrategia robusta de monitoreo, evaluación y aprendizaje (MEL por sus siglas en inglés) para garantizar la efectividad y sostenibilidad de las acciones implementadas, así como el mejoramiento continuo.

De manera general, se propone que la Unidad Ejecutora a nivel interministerial e

interinstitucional contemple puntos focales técnicos que participen de las fases de la estrategia de monitoreo para la implementación del Programa. Para contribuir eficientemente a la Conservación de la Amazonia Ecuatoriana y de los objetivos estratégicos planteados se definen los siguientes lineamientos mínimos:

Objetivos específicos de monitoreo:

- Evaluar la representación de los ecosistemas en el marco del Biocorredor, identificando áreas críticas y zonas de importancia para la biodiversidad.
- Medir la conectividad entre diferentes fragmentos de la Amazonia, asegurando la movilidad de especies y la integridad del hábitat.
- Monitorear la implementación de medidas de adaptación y mitigación al cambio climático, evaluando su efectividad y ajustándolas según sea necesario.

Indicadores de Evaluación:

- Índices de biodiversidad que reflejen la salud y diversidad de los ecosistemas.
- Grado de conectividad entre áreas de conservación.
- Eficiencia e impacto de las medidas de adaptación y mitigación al cambio climático.

Aprendizaje Continuo:

- Revisar periódicamente los resultados del monitoreo para aprender de las experiencias pasadas.
- Incorporar nuevas tecnologías y enfoques científicos para mejorar la precisión del monitoreo y la evaluación.
- Adaptar las estrategias de conservación en función de los hallazgos y lecciones aprendidas.
- Identificar acciones que llenen vacíos de información.

Para contribuir eficientemente a los objetivos estratégicos planteados en relación con el empoderamiento de pueblos indígenas y comunidades locales se deberá observar:

Objetivos Específicos de Monitoreo:

- Evaluar el impacto del programa en el bienestar de las comunidades locales, incluido el acceso a recursos naturales, oportunidades de empleo y mejora de las condiciones de vida.
- Monitorear la participación activa de las comunidades en la toma de decisiones relacionadas con la conservación de sus territorios.

- Evaluar la implementación efectiva de salvaguardas sociales y ambientales.

Indicadores de Evaluación:

- Índices de desarrollo humano local.
- Grado de participación comunitaria en la gestión del programa.
- Cumplimiento de las salvaguardas sociales y ambientales establecidas.

Aprendizaje Continuo:

- Realizar evaluaciones periódicas de impacto social para entender las dinámicas cambiantes en las comunidades locales.
- Establecer mecanismos de retroalimentación continua para recoger las percepciones y preocupaciones de las comunidades.
- Adaptar las estrategias de empoderamiento comunitario según las lecciones aprendidas.

La ejecución efectiva de esta estrategia de monitoreo, evaluación y aprendizaje garantizará no solo el cumplimiento de los objetivos estratégicos del BCA, sino también la adaptabilidad continua a medida que se enfrenten nuevos desafíos y se descubran oportunidades para la mejora.

10. REFERENCIAS

- Asociación Internacional de Mercados de Capitales (ICMA). (2024). The Sustainability-Linked Bond Principles (SLBP) 2024.
- Asociación Internacional del Mercado de Capitales (ICMA). (2021a). Green Bond Principles. <https://www.icmagroup.org/sustainable-finance/the-principles-guidelines-and-handbooks/green-bond-principles-gbp/>
- Asociación Internacional del Mercado de Capitales (ICMA). (2021b). Green Bond Principles Voluntary Process Guidelines for Issuing Green Bonds. <https://www.icmagroup.org/sustainable-finance/the-principles-guidelines-and-handbooks/green-bond-principles-gbp/>
- Climate Bonds Initiative. (2024). Global State of the Market Report 2023.
- Código Orgánico del Ambiente. (2021). Asamblea Nacional del Ecuador. https://www.ambiente.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/01/CODIGO_ORGANICO_AMBIENTE.pdf
- Constitución de la República del Ecuador 2008. (2008).

https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf

- García, J. M. (Coord.). (2024). Libro blanco de la bioeconomía sustentable de Ecuador. Quito: Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica; Ministerio de Producción, Comercio Exterior, Inversiones y Pesca; Fondo de Asistencia Técnica en Bioeconomía.
- Ley Orgánica de Recursos Hídricos Usos y Aprovechamiento del Agua. Ley 0 Registro Oficial Suplemento 305 de 06-ago.-2014 Estado: Vigente. (2014). In Asamblea Nacional del Ecuador. <https://www.regulacionagua.gob.ec>.
- Ley Orgánica para la Planificación Integral de la Circunscripción Territorial Especial Amazónica. (2018). Asamblea Nacional del Ecuador. https://www.sot.gob.ec/sotadmin2/_lib/file/doc/
- Ministerio del Ambiente del Ecuador 2012. Sistema de clasificación de los ecosistemas del Ecuador continental. Subsecretaría de Patrimonio Natural. Quito.
- Ministerio del Ambiente de Ecuador. 2016. Bosques para el Buen Vivir - Plan de Acción REDD+ Ecuador (2016-2025). Quito, Ecuador.
- Ministerio del Ambiente y Agua del Ecuador, Ministerio de Economía y Finanzas del Ecuador, 2021, Estrategia Nacional de Financiamiento Climático, Quito, Ecuador.
- Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica (2022). Plan Estratégico del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador 2022-2032. Quito, Ecuador.
- Pacto Mundial de Naciones Unidas. (2019). ACERCA DEL PACTO GLOBAL DE NACIONES UNIDAS. https://www.pactomundial.org/biblioteca/bonos-ods-potenciar-los-mercados-de-capital-para-los-ods/#descargar_frm
- R. Sierra, O. Calva y A. Guevara. (2021). La Deforestación en el Ecuador, 1990-2018. Factores promotores y tendencias recientes. Ministerio de Ambiente y Agua del Ecuador, Ministerio de Agricultura del Ecuador. Quito, Ecuador. 216 pp.
- Reglamento al Código Orgánico del Ambiente. (2019). Presidencia de la República. <https://site.inpc.gob.ec/pdfs/lotaip2020/REGLAMENTO%20AL%20CODIGO%20ORGANICO%20DEL%20AMBIENTE.pdf>
- República del Ecuador. Ministerio del Ambiente. (2012), Estrategia Nacional de Cambio Climático del Ecuador 2012-2025
- Secretaría de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC). (2022). UNFCCC Standing Committee on Finance Fifth Biennial Assessment and Overview of Climate Finance Flows. <https://unfccc.int/topics/climate-finance/resources/biennial-assessment-of-climate-finance>

- Secretaría Nacional de Planificación, 2024, Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024 – 2025, Quito, Ecuador.
- Secretaría Técnica de la Circunscripción Territorial Especial Amazónica. 2021, Plan Integral para la Amazonía 2021 - 2035. Secretaría Técnica de la Circunscripción Territorial Especial Amazónica. Puyo, Ecuador.
- Sheikh, P. (2018). Debt-for-Nature Initiatives and the Tropical Forest Conservation Act (TFCA): Status and Implementation Pervaze A. Sheikh Specialist in Natural Resources Policy. www.crs.gov
- Torres, D., Pinzon Cortes, A. M., Silva Nava, A., Frisari, G. L., Loo-Kung, R., Delgado, R., Ruíz, U., Rosales, R., & Hernández, Y. (2024). Guía práctica de instrumentos financieros sostenibles para oficinas de crédito público y tesorería. <https://doi.org/10.18235/0013054>
- Yue, M., & Nedopil Wang, C. (2021). Debt-For-Nature Swaps: A Triple-Win Solution for Debt Sustainability and Biodiversity Finance in the Belt and Road Initiative (BRI)?

Referencias geográficas:

MAATE, 2012. Mapa de Ecosistemas al 2012 (<http://ide.ambiente.gob.ec:8080/mapainteractivo>)

MAATE, 2022. Mapa de Cobertura de la tierra al año 2020

MAGAP, 2015. Mapa de Sistemas productivos al año 2015

NATURESERVE. 2009. Mapa de Ecosistemas Terrestres

Geoportal de Catastro Minero

Límites territoriales internos, CONALI 2020 (arcgis.com)

MAATE, 2018. Mapa de Cobertura de Uso de la tierra al año 2018.

MAATE, 2018. Mapa de Deforestación Período 2016-2018.